



Hemos encontrado tantas lecciones preciosas en este pasaje tan corto de Lucas 19:1-10, que pudiéramos creer que ya no hay más; pero todavía nos quedan algunas más que quiero que “degustéis” conmigo de este otro banquete sobre Zaqueo y los Hijos de Abraham.

-PARTE FINAL-

5. LOS HIJOS DE ABRAHAM, COMO ZAQUEO SUPERAN LOS IMPEDIMENTOS

Los hijos de Abraham transforman sus impedimentos en resortes. El médico amado, Lucas, describe a Zaqueo como un hombre “pequeño de estatura”. Esta cualidad constituyó una desventaja circunstancial, por cuanto Zaqueo “procuraba ver a Jesús”, pero no podía a causa de la multitud “Pues era pequeño de estatura” (Lucas 19:3). El pequeño Zaqueo. Pequeño en estatura moral y pequeño en la consideración social. Su estatura religiosa era aún más pequeña que su estatura física. Por su tamaño, Zaqueo “no podía” ver a

Jesús.

Zaqueo, en efecto, era “pequeño de estatura”, pero no de imaginación. Los hijos de Abraham convierten sus limitaciones e impedimentos en los resortes que los impulsan el éxito y al alcance de sus metas. Si Zaqueo hubiera sido un hombre alto, o de estatura promedio, hubiera visto a Jesús entre la “multitud”, como uno más. Fue, precisamente su “desventaja”, su limitación, lo que despertó su creatividad para “ver a Jesús”.

Como Jericó tenía una ruta de entrada y una calle principal, indefectiblemente, Jesús tenía que “pasar por allí” (Lucas 19:4). Zaqueo recordó que en la pequeña calle había un árbol sicómoro. Así que Zaqueo “corrió delante”. Los hijos de Abraham se separan de la multitud para lograr sus propósitos. El padre del muchacho endemoniado salió de entre “el gentío” y presentó su caso ante Jesús. La mujer con flujo de sangre se abrió paso entre la multitud y recibió su sanidad. Bartimeo el ciego clamaba al Hijo de David, aunque la

gente le mandaba a callarse. Sal de entre lo común y recibirás tu milagro.

Vencer los impedimentos requiere además de correr adelante, de utilizar los recursos a nuestra disposición. Los hijos de Abraham somos creativos. Tal vez la única razón por la que aquel sicómoro creció en la calle principal de Jericó fue para que Zaqueo pudiera ver a Jesús. El árbol ya existía; sólo hacía falta un poco de imaginación, algo de esfuerzo y una dosis de indiferencia a la crítica.



Lo que al principio pudo haber sido una frustración se convirtió en una gran bendición. Entre la multitud Zaqueo hubiera sido uno más. Arriba del sicómoro, Zaqueo llamó la atención de Jesús. Como hijos de Abraham hemos de buscar en cada limitación, desventaja o tropiezo, la bendición oculta. Tu puedes lamentarte por tu baja estatura o utilizar tu inteligencia para destacarte.

Zaqueo fue llamado hijo de Abraham por su interés invencible de ver a Jesús. ¿Te puedes imaginar a un hombre rico, corriendo por la calle, y luego trepando a un árbol? Superar los impedimentos exige hacer lo no convencional, y en algunos casos exponerse al ridículo. Es un asunto de fe. Bartimeo clamaba con

insistencia superando la orden de callarse. La mujer sirofenicia aceptó el pan de los perrillos. El ciego caminó con lodo en sus ojos. Marta y María ordenaron quitar la piedra de la tumba de Lázaro. Pedro echó las redes más adentro. Todos ellos hicieron cosas fuera de lo común, por fe. Todos recibieron un milagro. Todos son hijos de Abraham. Abraham te dice: No permitas que tus limitaciones moldeen tu presente ni atrofien tu futuro. Dios te ha dado creatividad, imaginación e inteligencia para triunfar.

6. LOS HIJOS DE ABRAHAM USAN LO QUE DIOS LES HA DADO PARA BENDECIR.

LOS HIJOS DE ABRAHAM, COMO ZAQUEO, ENTREGAN SUS BIENES PARA EXTENDER EL REINO DE DIOS.

LUCAS 19: 8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Nuestro padre fue un patriarca excepcional. No en vano es llamado el padre de la fe.

Los descendientes naturales heredan el A.D.N. natural. Los descendientes espirituales recibimos el A.D.N. espiritual de Abraham.

Es interesante considerar que como hijos de Abraham, estamos llamados a dar de nuestros diezmos al Señor. **Génesis 14:20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.**

Vemos como en las Escrituras aparece Abraham como un hombre muy próspero. No sólo porque entregaba sus diezmos, sino porque la entrega era su

estilo de vida.

Dios quiere prosperarnos para que no solo seamos fieles en nuestros diezmos; sino también para que sembremos económicamente en la iglesia, o en ministerios que son de buena tierra; para que su Reino se extienda sobre todo el mundo.

Con tu dinero puedes hacer que muchas almas lleguen a los pies de Cristo; por eso debes involucrarte en Misiones. Alguien dijo que misiones se hace con las manos de los que dan; con las rodillas de los que oran y los pies de los que van. Zaqueo al convertirse lo comprendió y comenzó a actuar, restituyendo.

Todas las habilidades que Zaqueo tenía, tanto para administrar el dinero, como para ser líder de los publicanos, se las había dado Dios. Por esto, cuando se convierte, Zaqueo decide usar todo lo que Dios le había permitido obtener, para bendecir.

Todo lo que Dios te dé úsalo para bendecir y te será añadido.

Para poder actuar con el desprendimiento y la fe de Zaqueo es necesario "ponerse en pie". Zaqueo trató de ver a Jesús y no pudo. Luego, Zaqueo corrió por la entrada de Jericó como un muchacho. Con la misma prisa con que subió al sicómoro tuvo que bajar, siguiendo las palabras de Jesús.



"Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso". (Lucas 19:5-6).

Para bendecir a su pueblo, el mismo pueblo que lo rechazaba como publicano y pecador, Zaqueo tuvo que ponerse en pie. Los hijos de Abraham bendicen de pie.

Contrastemos lo anotado con la bendición de Salomón después de dedicar el templo. "Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta". (Iº Reyes 8:54-55) "No habrá para qué peleéis vosotros en este caso: paraos, estad quedos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Jehová estará con vosotros". (IIº Crónicas 20:17)

Hijo de Abraham: Ponte de pie y conquista. Amén

7. LOS HIJOS DE ABRAHAM DISFRUTAN DE LA PLENITUD DE LA SALVACIÓN.

Los hijos de Abraham anticipan el futuro, y por tanto, disfrutan de la plenitud de la salvación. Zaqueo "corrió delante" y se subió al sicómoro, porque sabía que "Jesús había de pasar por allí". Es lógico pensar que la multitud también sabía el trayecto que Jesús tenía que recorrer en Jericó, pero nadie se anticipó, excepto Zaqueo.

Pensemos en los discípulos de Jesús. Al menos tres veces el Señor les habló claramente a sus apóstoles de su muerte y resurrección. Ninguno creyó.

En cambio María de Betania, se anticipó cuando quebró el frasco de alabastro con perfume de nardo y lo derramó sobre el Señor. "Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura". (Marcos 14:8).



8. Los hijos de Abraham se anticipan porque reconocen lo que Dios hará.

Mi hermano(a), si mañana llegara a nuestra red la persona más indeseable de la sociedad. no la rechaces, Piensa que es una piedra que puede ser transformada. No permitas que las presiones sociales interrumpan ninguna bendición. El hecho de que seremos criticados si se nos identifica con una u otra persona, no debe interrumpir el tránsito del plan de Dios. Siempre habrá algunos a quienes la sociedad considera intocables, pero el Señor les transforma para que puedan disfrutar la plenitud de la salvación. No hay nadie que haya caído tan profundo en el pecado que sea un intocable para Dios.

Zaqueo entendió que lo que siempre

había buscado y no había encontrado a través de los bienes materiales, lo encontró cuando decidió subir al árbol sicómoro, para ver a Jesús.

Zaqueo escuchó de los labios de Jesús mucho más de lo que nunca imaginó. **"Hoy ha venido la salvación a esta casa"** (Lucas 19:9) y Zaqueo tenía derecho a disfrutarla a plenitud.

Los hijos de Abraham tienen derecho a disfrutar de los sueños de su vida; de las esperanzas de su alma y de los anhelos de su corazón. Los hijos de Abraham llegarán a concluir los propósitos y los planes de Dios. Los hijos de Abraham verán la puerta abierta delante de ellos cuando todas se hayan cerrado.

Oremos al Señor para que como hijos de Abraham, con gratitud, podamos reconocer que fuimos piedra, y que Jesús nos transformó, para experimentar la salvación en su manifestación plena.

"Señor, ayúdame a vivir de tal manera que yo sea una demostración de tu amor y de tu poder. Dame la habilidad y la fe para transformar mis impedimentos y limitaciones en el resorte que movilice la creatividad que Tú me has dado y me impulses al éxito. Concédeme Jesús ser un instrumento de bendición en tus manos y dame la gracia de bendecir con lo que tú me das. Mi buen Padre, te doy gracias porque en Ti puedo disfrutar de la plenitud de la salvación. Señor, anticipo un futuro de gloria, porque me has convertido en Hij@ de Abraham. Amén"